

CARACTERIZACIÓN DEL PARCIAL DOMICILIARIO COMO GÉNERO ACADÉMICO

María Elena Bitonte

Documento de Cátedra

Semiótica II, (María Rosa del Coto)

Facultad de Ciencias de la Comunicación, UBA

La reflexión sobre el lenguaje y sobre la relación entre lenguaje y conocimiento son preocupaciones importantes de la semiótica, en tanto disciplina que presenta como uno de sus objetos la identificación de los caracteres generales compartidos por los diferentes lenguajes, sean éstos naturales-las lenguas- como artificiales -los creados por el hombre para cumplir con una función comunicativa y/o expresiva-, así como las características que los diferencian en lo que hace a su potencial en tanto productores de sentido. Diversas investigaciones han demostrado la relación entre escritura y conocimiento. Escribir es una actividad que compromete múltiples operaciones cognitivas que inciden en los procesos de aprendizaje de los estudiantes (Scardamalia y Bereiter, 1992). El desarrollo de habilidades lectura y escritura especializadas cobra particular interés en el ámbito universitario, dadas las características de los géneros discursivos que circulan en su seno.

La adquisición de estrategias de comprensión y elaboración de los géneros académicos son procesos graduales y su dominio resulta insoslayable en la práctica universitaria, en especial, tratándose de estudiantes formados en Ciencias de la Comunicación. Con el objetivo de mejorar las competencias profesionales requeridas en nuestra comunidad discursiva, la cátedra del Coto de Semiótica II propone incorporar el parcial domiciliario como instancia de evaluación.

Definimos el parcial domiciliario como un texto expositivo de tipo explicativo/argumentativo, basado en un corpus bibliográfico dado y cuya escritura planificada se da fuera de la situación áulica.

Los parciales forman parte de las prácticas destinadas a exponer la adquisición de conocimientos en el marco de las comunidades académicas. De manera que aprender estos géneros no significa solamente adquirir una técnica sino incorporarse a una práctica social (Farias y Quipildor, s/d). Inscriptos en sus campos científicos, este conjunto de géneros académicos presenta un gradiente de dificultad que va desde el parcial presencial, el parcial domiciliario, el informe de lectura, el proyecto de investigación hasta la monografía, las tesinas y las tesis. De acuerdo con esto y considerando el valor epistémico de la escritura, se puede afirmar que el parcial domiciliario

ofrece una excelente oportunidad de entrenar a los estudiantes de manera gradual en producciones de mayor grado de complejidad.

Tal como lo define Liliana Grigüelo, “el parcial universitario es un género que responde a una de las prácticas académicas destinadas a evaluar los conocimientos adquiridos por los alumnos en el transcurso de la cursada de una materia” (Grigüelo, 2004: 111).

Se pueden establecer algunas diferencias entre los parciales presenciales y los domiciliarios. En primer lugar, los parciales presenciales son individuales y los domiciliarios pueden ser grupales. Los presenciales son manuscritos y los domiciliarios son procesados en computadoras, lo que aumenta la posibilidad de mejorar la diagramación, la distribución de las partes del texto, el diseño gráfico y tipográfico, así como todo el conjunto de estrategias paratextuales (diagramación, empleo de viñetas, tipografía, subrayados, subtítulos, etc.) tendientes a facilitar el proceso de asignación de sentido.

Si bien los temas a evaluar se anticipan con suficiente antelación, las consignas de los parciales presenciales se dan en el momento, de manera que el proceso de producción escrita es limitadamente planificado. Los parciales domiciliarios, en cambio, permiten una escritura planificada, optimizando la posibilidad de reconsiderar lo leído y escrito, desambiguar, agregar información adicional pertinente, contextualizar, organizar los recursos paratextuales, etc. Los parciales domiciliarios presentan un nivel mayor de complejidad porque, aunque son a libro abierto, se basan en varias fuentes de lectura y comprometen consignas de trabajo más abarcativas, las que apuntan a operaciones cognitivas de mayor grado de reflexión teórica.

Se espera que los estudiantes accedan a través de este tipo de trabajo a una mejor comprensión y puesta en relación por escrito de los siguientes niveles:

- 1) Textual (conceptos e hipótesis del texto contextualizadas en su campo disciplinar)
- 2) Articulación del texto con los ejes temáticos de la materia
- 3) Comprensión del interés de los planteos de las teorías en la situación histórica de su producción
- 4) Comprensión del interés de los planteos de las teorías en la situación actual y de sus posibles proyecciones
- 5) Reconocimiento de las ventajas y de los reduccionismos o aplicacionismos de algunos modelos

Siguiendo los planteos de Grigüelo sobre el género parcial (2004: 115-116), podemos describir las siguientes etapas de elaboración de un parcial domiciliario:

1) Planificación: Leer es activar los conocimientos previos. Así, la primera actividad es la lectura atenta de los materiales indicados y la reposición de lagunas y enlaces faltantes recurriendo a conocimientos colaterales. En esta primera etapa son recomendables los resúmenes, fichas, apuntes, la marcación de los textos con señales en los márgenes, etc. Luego, la lectura atenta de cada consigna para preparar los materiales y considerar el tiempo que requiere la tarea.

2) Puesta en texto: El proceso de escritura compromete actividades de reformulación de los conceptos, ideas e hipótesis de los textos fuente. Su presencia textual o reformulada, es para el docente que evalúa, un índice de que la lectura de la bibliografía fue efectivamente realizada. En este sentido es importante considerar la adecuación del léxico y las formas correctas de apropiarse del discurso ajeno (modos de citar las fuentes textualmente o a través del discurso referido directo e indirecto).

3) Revisión: Es el momento de editar y rectificar todo lo necesario para la mejor presentación de la respuesta.

La estructura de los parciales tiene la forma pregunta–respuesta. En la interacción propuesta por el género, las consignas o preguntas están destinadas a evaluar los conocimientos adquiridos a través de la lectura previa de textos teóricos, clases expositivas de los docentes, debates grupales, etc. (Grigüelo, 2004: 111). Las consignas son enunciados que corresponden al discurso instruccional, por lo tanto, la primera clave para su resolución es comprender cuáles son las acciones indicadas y realizarlas adecuadamente. Las respuestas de parcial, por su parte, se presentan como la resolución del problema planteado por la pregunta y se organizan en tres partes: introducción, desarrollo, conclusión. Deben mantener, para ser correctas, las características de un texto coherente, cohesivo, con información pertinente, suficiente y relevante. El trabajo consiste en responder a partir de la interpretación y explicación de un corpus bibliográfico pautado por el docente.

En el parcial domiciliario las consignas apuntan a la búsqueda de determinada información, selección de fragmentos para explicar alguna hipótesis o concepto, para confrontar distintas ideas, etc. (Grigüelo, 2004: 111). Las acciones solicitadas pueden tener diferentes grados de complejidad: se espera que el estudiante no sólo comprenda los contenidos de los textos sino que identifique las operaciones cognitivas que se le proponen en las consignas. Entre las más simples están identificar conceptos, definir, especificar, aclarar, parafrasear, realizar seriaciones, enumerar, generalizar, clasificar, distinguir, comparar, contrastar, ejemplificar, ilustrar, describir, resumir. Las más complejas implican operaciones de mayor grado de abstracción, la activación de estrategias inferenciales y de conocimientos colaterales: asociar, jerarquizar, problematizar, explicar, justificar, fundamentar, establecer relaciones de causalidad, reconocer condiciones de producción, comentar, evaluar, entre otras.

Según Grigüelo (2004: 113), algunas de las actividades que se demandan con mayor frecuencia en un parcial son:

- **Definir:** Requiere el conocimiento del concepto para reconstruir su significado, inscribiéndolo en el contexto de la teoría a la que corresponde.
- **Explicar:** es clarificar un concepto acudiendo a diferentes estrategias que ayuden a su comprensión. La explicación puede tener una estructura causa-efecto o problema-solución.
- **Ejemplificar:** Es una forma retórica destinada a la ilustración de un concepto. Suele ser el complemento de una definición o una explicación. Los ejemplos de elaboración personal sirven para demostrar más acabadamente la comprensión que el estudiante ha adquirido del tema.
- **Comparar, diferenciar:** Implica considerar relaciones de parentesco entre dos o más conceptos o teorías. Supone actividades de selección y elisión de rasgos pertinentes, tarea no sencilla en la medida en que las ideas contrastadas pueden no tener el mismo grado de relevancia.
- **Justificar, fundamentar, argumentar:** Son actividades que requieren mayor grado de abstracción. Argumentar es reconocer puntos de vista y encontrar los fundamentos para justificarlos. La justificación debe ser adecuada y no debe confundirse con la opinión personal.

Modelo de enunciadador y destinatario:

Forma parte del contrato de lectura de un parcial que el estudiante, que se construye como sujeto del saber, postule un destinatario que no sabe -aunque esta figura se encarne en el propio docente- y al que hay que explicarle. El parcial es un género dialogal en el que una de las partes tendrá que convencer a la otra de su conocimiento sobre los temas propuestos. El estudiante demostrará que domina el tema utilizando eficazmente las estrategias de escritura que le permitan persuadir al destinatario de que ha adquirido el aprendizaje del mismo. Se espera que el estudiante tenga las competencias para escribir textos coherentes y cohesivos adaptados a la consigna y que utilice estrategias para explicar un tema, demostrar una idea, comparar posturas, fundamentar, resumir, etc. (Grigüelo, 2004: 112).

Hechas estas aclaraciones, se espera que el parcial domiciliario favorezca los procesos de “transformación del conocimiento” (Scardamalia y Bereiter: 1992), esto es, el desarrollo de recursos para reelaborar, reconceptualizar, reorganizar y resignificar las diferentes fuentes consultadas y conservarlas en la memoria a largo plazo.

Problemas frecuentes

- La falta de entrenamiento en estrategias de justificación lleva, a menudo, a definir términos teóricos con enunciados estereotipados o provenientes del sentido común.
- Es frecuente que los estudiantes hagan referencia a los conceptos sin enmarcarlos en sus teorías (por ejemplo, 'enunciación', 'código', 'discurso') o que los usen como sinónimos (por ejemplo, 'determinaciones', 'causa' y 'condiciones de producción'; 'ideología' y 'dimensión ideológica'; 'enunciador', 'emisor' y 'autor'). También es usual que extrapolen inapropiadamente conceptos de un marco teórico a otro (por ejemplo, atribuir la noción de 'contexto' al modelo lógico-semiótico de Charles Peirce). - Es preciso tener en cuenta que los modelos teóricos que se presentan como objeto de estudio contienen conceptos abstractos e hipótesis que tienen significación en el marco de las teorías y de las condiciones históricas donde se sitúan y en muchos casos requieren para su comprensión de un pensamiento dialéctico (tal como sucede, por ejemplo, con los modelos semióticos binario y ternario).
- Muchas veces los ejemplos no corresponden, otras faltan. La ejemplificación es una estrategia que requiere evaluar el grado de pertinencia con respecto al asunto. Con harta frecuencia, frente al esfuerzo cognitivo que supone la operación de conceptualización, los estudiantes acuden al ejemplo. Pero en ningún caso la ejemplificación puede reemplazar a la conceptualización y a la explicación de una noción (aunque es una coartada bastante usual).
- Para lograr una explicación adecuada es preciso identificar qué tipo de relación lógica está implicada en el proceso en cuestión (problema-solución, causal, consecutiva, condicional, identidad, oposición, adición, implicación, espacial, temporal, etc.). En los textos teóricos resulta complejo identificar estas relaciones por su grado de abstracción. Sin embargo, es preciso enfrentar el desafío y no eludir el problema aduciendo sencillamente que "P tiene que ver con Q". El lexema 'tiene que ver con' o 'se relaciona con' son muletillas insuficientes para especificar el tipo de relación lógica entre fenómenos y no dan cuenta de la complejidad de los procesos a analizar.
- Como queda dicho, el parcial domiciliario supone la escritura planificada sobre la base de un corpus de material bibliográfico indicado por el docente. La lectura directa de dichos materiales es el insumo primario con el que se construye el parcial y constituye un primer sustrato indispensable de lectura. A lo largo de la cursada, los docentes brindan explicaciones tratando de mitigar la dificultad de los problemas tratados en la bibliografía. Esta transposición didáctica -que implica ya, un reduccionismo, una interpretación, un sesgo- es un segundo sustrato de lectura y un grado de transformación del conocimiento producido por el profesor. Por último, si los estudiantes no realizan una lectura de primera

mano y pretenden resolver las consignas con la sola lectura de este segundo sustrato, el producto final será un tercer sustrato que estará alejado exponencialmente del original.

- La escritura de un parcial domiciliario requiere objetivar el conocimiento y las relaciones surgidas de la lectura. Los escritores menos entrenados suelen tener dificultad para parafrasear los textos. Frente a este obstáculo –y para evitar reproducir textualmente o alejarse demasiado de las ideas e hipótesis de los autores- a menudo desvían el tema, lo eluden o reponen comentarios de su propia cosecha.
- En el seno de la comunidad científica circulan múltiples y variadas fuentes legítimas y legitimadas de divulgación de la producción académica (artículos, actas de congresos y jornadas, revistas especializadas, libros, apuntes y toda clase de publicaciones que constituyen insumos fundamentales de la práctica universitaria. De modo que “no es con Google, Clarín, e incluso Wikipedia que los alumnos se legitiman como lectores universitarios” (Siedl, s/d: 9).
- La táctica de copiar y pegar no reemplaza a la elaboración personal y atenta contra el proceso metacognitivo (reflexión sobre el propio proceso de producción). Además, pone en riesgo la coherencia semántica y retórica del texto y nos enfrenta al problema de la indagación de las fuentes apropiadas. En palabras de Siedl:

“Internet no es un archivo electrónico. Se utiliza aquí la acepción amplia de archivo como la de un conjunto organizado y catalogado de documentos. Por ejemplo, en el Archivo General de la Nación se pueden encontrar daguerrotipos, fotografías y voces grabadas, así como documentos gráficos de toda la historia argentina. Por supuesto, esto ocurre porque hay una clasificación, realizada con un criterio. Con menor amplitud documental, se puede ingresar a la biblioteca de la facultad de psicología, y observar la existencia de catálogos y bases de datos. Lo que ocurre con Internet es que cualquier persona que quiera indagar sobre cualquier tema puede entrar a un buscador y “traer” cualquier tipo de información. Y el problema es que las hay de diversas calidades. Por eso es crucial tener un criterio de selección, un tamiz. No es adecuado pensar que porque la pantalla es plana, la información está al mismo nivel. En rigor, cerca del 99% del material de una búsqueda inicial por esta vía es ‘basura’ ” (Siedl, s/d: 5-6).

Recomendaciones:

- Planificar la actividad de escritura
- Contemplar la situación comunicativa y las normas del género
- Tener consideración por el lector

- Registro: evitar el uso de expresiones correspondientes al registro oral y evitar el uso de la 1ª persona plural (el explicador no refiere a la comunidad académica ni debe hacerse eco de ella)
- Léxico: uso adecuado de conceptos en el marco de los modelos teóricos correspondientes
- Referir correctamente las citas y fuentes bibliográficas
- Cuidar la coherencia y la progresión temática del texto
- Reconocer y adecuarse a la operación cognitiva solicitada

Requisitos formales

- El parcial será individual. Se entregará en siete a días a partir del día e que se entreguen las consignas.
- En el encabezado del parcial deben estar abrochadas o copiadas las consignas, numeradas correspondientemente y al final, firma del estudiante
- Papel tamaño A4 o carta
- Hojas numeradas e interlineadas a espacio y medio
- Letra arial, tahoma o times new roman N° 12
- La extensión del parcial no debe superar las **5 (cinco)** páginas y la extensión de cada consigna será pautada por el docente. El exceso de páginas será considerado como un error de atinencia o focalización y podrá acarrear una baja del puntaje.
- En la carátula deben constar los siguientes datos:
- Datos del estudiante (nombre y apellido, N° de libreta / DNI)
- Materia y Cátedra
- Nombre del profesor de su comisión
- N° de parcial y N° de tema
- Las referencias bibliográficas deberán hacerse según las normas del método Harvard o APA (American Psychological Association). Ejemplo:

para las citas en el cuerpo del texto: (Bettetini, 1986: 30-31) y para referencias bibliográficas (al final del texto y ordenadas alfabéticamente):

BETTETINI, Gianfranco (1984), Tiempo de la expresión cinematográfica, FCE, México

Reglamentación

- Los ausentes -por fuerza mayor- deben presentar el certificado correspondiente. Si la enfermedad durara más de tres días el alumno tendrá que efectuar un recuperatorio presencial en la fecha establecida por la cátedra, luego del segundo parcial.

Bibliografía

CUBO DE SEVERINO, Liliana (2008), Leo pero no comprendo. Estrategias de comprensión lectora, Córdoba, Comunicarte

GRIGÜELO, Liliana (2004) "El parcial universitario" en Nogueira, S. (2004), Manual de lectura y escritura universitarias, Buenos Aires, Biblos

FARIAS, Patricia y QUIPILDOR, Cristina (s/d) "El aprendizaje en la universidad: los procesos de escritura académica en estudio", Instituto para el estudio de la Educación, el Lenguaje y la Sociedad de Investigación (IELES). Departamento de Ciencias de la Educación, Facultad de Ciencias Humanas- Universidad Nacional de La Pampa (UNLPam)

SCARDAMALIA, Marlene y BEREITER, Carl (1992), "Dos modelos explicativos del proceso de composición escrita", en Infancia y aprendizaje. Nº 58, Barcelona

Siedl, Alfredo, Sugerencias para el parcial domiciliario, documento de la Cátedra de Psicología Social, M. Robertazzi (s/d)

SIEDL, Alfredo (s/d) "Sugerencias para el parcial domiciliario" ficha de la Cátedra de Psicología Social (M. Robertazzi)